

TIPOS DE CASAS

En la antigua Roma había tres tipos de casas:

a) INSULAE

Construcciones de varios pisos (normalmente tres), sin comodidad alguna. Son casas de alquiler para gente con pocos recursos económicos. Las habitaciones son de tamaño muy reducido y los materiales de obra de muy baja calidad, por lo que había un gran peligro de derrumbamiento o incendio. Tenían ventanas y pequeños balcones y en la parte inferior solía haber tiendas que daban a la calle.

b) DOMUS

Lujosa casa señorial en la ciudad.

c) VILLA

Casa de campo

ESQUEMA DE LA DOMUS



CARACTERÍSTICAS DE LA DOMUS

Las características comunes a las casas romanas son:

- La casa romana está orientada hacia el interior, la luz penetra por dos áreas centrales (atrio y peristilo) en torno a las cuales se distribuyen las demás habitaciones.
- Carece de vista exterior. Las ventanas son raras, pequeñas e irregulares.
- Tiene una sola planta, aunque en algunas zonas se eleva en dos plantas.
- Los diferentes espacios están destinados a un solo uso.

PARTES DE LA DOMUS

La domus romana tiene generalmente dos puertas: una principal a la calle y otra lateral que da a algún patio trasero o callejón. El término para la puerta es "**ianua**" o bien "**ostium**". *Porta* se reserva para las puertas de las murallas de las ciudades. La puerta propiamente dicha (*fores*), acostumbra a estar formada por dos o más hojas (*valvae*), que giraban sobre goznes de madera forrados de hierro o bronce, lo que la hacía muy pesada y además producía ruido al abrirla.

Es frecuente que sobre la fachada que da a la calle se abrieran locales comerciales (3), generalmente de comida y bebida (**tabernae**) que los dueños de la domus alquilan a comerciantes para su explotación. Estas *tabernae* solían tener techos altos que permitían contar con un entresuelo que hacía las veces de dormitorio para el que regentaba el local. Cuentan con un mostrador de albañilería para exponer las mercancías.

La primera estancia que se encuentra al traspasar el umbral de la puerta es el **vestibulum**. El tamaño y la decoración del *vestibulum* da idea del rango y la riqueza de los dueños de la domus. Los nobles romanos tenían grandes vestíbulos profusamente decorados con títulos e insignias de poder que servían de propaganda de su grandeza para impresionar a los clientes que aguardaban en él para el ritual de la "*salutatio matutina*".

Del vestibulum se accede al **atrium** (2), que constituye el centro de la casa romana. Es un gran espacio cuadrangular alrededor del cual se disponen las habitaciones. Tiene una abertura en el techo (**compluvium**) para dejar entrar la luz, el aire y el agua de la lluvia. El agua se recoge en un pequeño estanque situado debajo (**impluvium**.1). Era el primitivo centro de la casa, donde se concentraba la vida de la familia y ardía el hogar doméstico. Allí se guardaban las imágenes de los dioses protectores del hogar (dioses *lares*) en una pequeña capilla llamada **lararium**. Con el desarrollo que fue adquiriendo la parte posterior de la casa, el centro de la vida familiar se retiró al peristilo.

Alrededor del atrio se disponen los **cubicula** (8). Los dormitorios eran altos y estrechos y estaban decorados con pinturas y mosaicos. La cama solía estar en un lugar destacado y abovedado. Era muy alta por lo que debían servirse de un pequeño escabel para subir a ella.

También se abre al atrio el **tablinum** (7). Constituía esta una estancia principal ya que en su origen era el dormitorio del pater familias y posteriormente su despacho, donde recibía a sus clientes. Está en el paso hacia la parte posterior de la casa, al **peristilo** (4). Era éste un jardín íntimo rodeado de un pórtico de columnas y decorado con estatuas, mesas y obras de arte. A su alrededor se

disponen otras estancias cuyo número y función varían considerablemente según la época y la riqueza de los dueños de la casa. Una estancia que no puede faltar es el **triclinium** (5) o comedor para las cenas, ya que los romanos toman el almuerzo fuera de casa. Dispone de tres lechos (*triclinios*) situados en forma de U en cuyo interior se colocan las mesas con los alimentos. Los romanos comían recostados, apoyándose sobre el codo izquierdo y tomando los alimentos con la mano derecha, ya que no usaban cubiertos.

Cerca del triclinium estaba la **culina** o cocina (6). Las cocinas de las casas romanas son pequeñas y tienen un fogón de mampostería donde se colocan las brasas sobre las que se situarán las ollas para cocinar los alimentos.

Los romanos conocen ya la calefacción. El calor se producía en una especie de caldera (*praefurnus*) y de allí se conducía por cámaras de aire bajo el enlosado, creadas mediante pequeños pilares de ladrillo, y por amplias tuberías empotradas en las paredes